

El Ayuntamiento 'ignora' la visita del experto de la Unesco que estudia el impacto de la torre Pelli

El Icomos se reúne hoy con Cajasol, pero no con el Consistorio, que ha desoído sus peticiones

JOSÉ MARÍA RONDÓN
SEVILLA.— El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos Artísticos (Icomos), organismo dependiente de la Unesco, visita hoy Sevilla con el fin de elaborar un informe que analice el impacto que producirá en el patrimonio de la ciudad la construcción de la torre Pelli, el rascacielos de 178 metros que Cajasol promueve en la isla de la Cartuja.

El vicepresidente del comité español de Icomos, José María García de Miguel, inspeccionará personalmente la zona donde se levantará el edificio —en concreto, el sector Sur de la Cartuja— y se reunirá con las asociaciones conservacionistas de Sevilla y con el presidente de Cajasol, Antonio Pulido, pero no lo hará con el Ayuntamiento. Ni el alcalde ni ningún otro responsable político del Consistorio han atendido la petición del organismo de la Unesco.

El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos Artísticos

(Icomos), que se dedica a velar por el patrimonio, trabaja desde hace más de un año en un informe sobre el impacto del rascacielos firmado por el arquitecto César Pelli. De las conclusiones de dicho estudio se deducirá si Sevilla entra la lista de ciudades con Patrimonio Mundial en peligro, la 'lista negra' de la Unesco.

Pese a la trascendencia del citado estudio, el Ayuntamiento de Sevilla, que luce, paradójicamente, la declaración de la Unesco 'Ciudad de la música' en su programación cultural, «no ha atendido ninguno de los requerimientos de Icomos para mantener una reunión», señaló el vicesecretario del citado organismo, Víctor Fernández Salinas, profesor del departamento de Geografía Humana de la Hispalense.

Este informe del Icomos estará concluido, con probabilidad, el próximo septiembre. «Está avanzado y cuenta ya con muchos estudios, pero nos gusta visitar la zona

antes de dar a conocer un informe oficial», afirmó Fernández Salinas, que acompañará en su visita al vicepresidente de Icomos, José María García de Miguel.

Fuentes del Consistorio apuntaron, a mediados del pasado mayo, que se «atendería amablemente» a los representantes del organismo de la Unesco, a los que se le insistiría en los estudios realizados por la Gerencia de Urbanismo, que obligaron, según la versión municipal, a «redimensionar el proyecto, que incluía al principio 127.000 metros cuadrados de actividad comercial y que han pasado a sólo 47.000».

Falta de adecuación

Icomos ya apuntó que las principales razones que llevan al comité español a realizar este informe tienen que ver con «una falta de adecuación de la torre Pelli a los principios de la Convención para la Conservación del Patrimonio

Mundial, Cultural y Natural de la Unesco de 1972». Además de «la falsa identificación entre modernidad y edificios de porte elevado», así como «la ignorancia de los valores del paisaje urbano como elemento relevante a conservar en el ámbito en el que se proyecta el rascacielos», de casi 180 metros que está proyectado en la Cartuja.

Otra de las causas que ha señalado Icomos es «la ausencia de una actitud definida por parte de las autoridades municipales y demás responsables de la cultura de preservar algunos de los espacios clave en una de las ciudades con más peso patrimonial de Andalucía y España». Este Comité, ya en la primavera de 2007, emitió un comunicado en el que advirtió de «la grave amenaza que suponía para el patrimonio cultural de Sevilla la construcción de un edificio de 178 metros muy próximo al límite del conjunto histórico y al Monasterio de la Cartuja».

El Consistorio estudia implantar la zona azul en la isla de la Cartuja

SEVILLA.— El Ayuntamiento de Sevilla ya acomete los estudios para la implantación de un plan especial de tráfico en la Isla de la Cartuja, que se basaría en la implantación de la zona azul en puntos concretos para los usuarios de los servicios alojados allí. La delegación de Movilidad pretende la «puesta en valor» de bolsas de aparcamiento en los alrededores de la avenida Carlos III para trabajadores de la zona y la «potenciación» del transporte público.

El concejal de Movilidad, Francisco Fernández (PSOE), aseguró ayer a Europa Press que, «frente a los que pronosticaban que la isla iba a estar llena de jaramagos y que la inversión en ella era estéril y caprichosa», el recinto «se ha quedado pequeño» con relación al número de trabajadores y usuarios que acceden al interior de la Isla de la Cartuja para desempeñar su labor o hacer gestiones administrativas.

La petición de las propias comunidades de usuarios y propietarios de la Isla de la Cartuja, junto al progresivo nivel de invasión de aceras y zonas verdes y protegidas, ha sido el detonante para que el Ayuntamiento, en palabras de Fernández, haya iniciado los estudios para implantar un plan especial con el fin de abordar esta nueva realidad.

Con respecto a la creación de nuevas plataformas de zona azul —que no se plantea por ahora para ninguna parte más de la capital hispalense—, Fernández expuso que ésta se implantaría en los entornos de mayor atracción y número de plazas disponibles.

Un grupo de vecinos de Rochelambert impide el inicio de las obras de un aparcamiento subterráneo

La empresa Azagra prevé construirlo en el solar en el que actualmente aparcan de manera gratuita

N. GONZÁLEZ
SEVILLA.— Un grupo de doscientos vecinos de la barriada de Rochelambert impidió ayer el inicio de las obras de construcción de un aparcamiento subterráneo en el lugar que actualmente utilizan como aparcamiento gratuito en superficie. Cuando, a primera hora de la mañana, se presentaron en la confluencia de las calles Puerto de Jumillas, Puerto de Cienfuegos, Puerto de Biella y Juan Carballo, un grupo de operarios con una excavadora, los vecinos los «invitaron» a marcharse ya que no tenían intención de permitir el inicio de los trabajos que la empresa Azagra ha proyectado en la zona.

La fuerte presencia policial en la zona —dos furgones de antidisturbios y dos coches de la Policía Nacional, tres patrulleros y ocho motocicletas de la Policía Local— no impidió la acción de los vecinos, que se oponen a la construcción del aparcamiento «porque nos van a obligar a comprar una plaza de garage a precios que pocos vecinos de la zona se pueden permitir», aseguró su portavoz, Fernando Gómez. Además, aseguró, los vecinos permanecieron «de guardia» toda la tarde y parte de la noche, y prevén mantener su actitud «hasta que se nos asegure que el aparcamiento no se va a construir».

Según su portavoz, los vecinos



Solar en el que ayer los vecinos impidieron el inicio de las obras. / CARLOS MÁRQUEZ

han solicitado en numerosas ocasiones a la Delegación de Movilidad del Ayuntamiento la permuta de los terrenos, que en la actualidad alberga un aparcamiento para 285 vehículos, por otro situado a unos cien metros del actual. «El concejal Francisco Fernández —titular de la Delegación— se comprometió con nosotros a estudiar la permuta de los terrenos, pero desde la última reunión que tuvimos, en febrero, hemos obtenido la llamada por respuesta», aseguró Gómez.

Los vecinos han mantenido distintas reuniones con representan-

tes de la empresa Azagra, con la que no llegaron a ningún acuerdo acerca de los posibles daños que la construcción del aparcamiento subterráneo pudiera tener sobre los edificios de la zona. «Se comprometieron a hacerse cargo, en el caso de que se produjeran, del coste de los arreglos en las fachadas», manifestó ayer el portavoz de los vecinos. «Pero las negociaciones se rompieron cuando les pedimos que plasmasen dicho compromiso ante notario».

La primera vez que los vecinos tuvieron noticias de la construc-

ción del aparcamiento fue el pasado octubre, cuando el Ayuntamiento colocó en los árboles de la zona carteles de advertencia para que los aparcamientos se dejaran libres ante el inminente inicio de las obras. Entonces, representantes de los vecinos se dirigieron al Ayuntamiento para demandar algún tipo de explicación. «Entonces fue cuando comenzaron las reuniones, pero desde febrero estamos pendientes de una llamada de Francisco Fernández que, finalmente, no se ha producido».

«Han venido aquí protegidos por la Policía, intentando arrollar a los vecinos», relataba ayer Fernando Gómez. «La mayoría de las personas que aparca aquí su coche somos pensionistas, con un poder adquisitivo muy bajo y no podemos permitirnos comprar una plaza de garage. Hemos estado utilizando este aparcamiento durante cuarenta años y no vamos a dejar de hacerlo porque una empresa quiera lucrarse a costa de los vecinos».

Según asegura el portavoz vecinal, las plazas de garage que Azagra pretende construir saldrán a la venta por un importe superior a los 26.000 euros. «Hemos presentado en Urbanismo 500 firmas, pero ya somos más de 1.000 las personas que nos oponemos al aparcamiento. Seguiremos aquí, de guardia, hasta que renuncien a él», advirtió.

Zoido reclama al alcalde el Museo de la Cerámica que prometió a Triana

SEVILLA.— El portavoz del grupo popular en el Ayuntamiento de Sevilla, Juan Ignacio Zoido, reivindicó ayer la construcción del Museo de la Cerámica de Triana en la antigua sede de Cerámicas Santa Ana y pidió al alcalde, Alfredo Sánchez Monteseirín, que «cumpla con los trianeros», pues «anunció la construcción de este espacio en la Velá de 2005 y las promesas cuando se hacen es para cumplirlas».

En concreto, Zoido señaló que este museo es «muy importante» para Triana y Sevilla, ya que supone el «reconocimiento de nuestra ciudad a la producción alfarera trianera y a su artesanía cerámica», y añadió que con el museo se recuperará «un espacio de la memoria histórica de Triana para ponerlo al servicio de sus vecinos».

El portavoz del PP precisó que los proyectos «no se pueden dilatar en el tiempo y que pasen los años y las legislaturas sin que se haga nada», por lo que recordó que el alcalde aprovechó el pregón de la Velá de hace tres años para anunciar un proyecto «que se ha quedado en papel mojado y por el que no ha mostrado ningún interés, demostrando que no cumple su palabra con los ciudadanos».